

Tengo a mi abuelo en el ropero
María Inés Falconi

Dramática Iberoamericana para la infancia y la juventud N° 4
CELCIT - ATINA - RED IBEROAMERICANA de ASSITEJ

Tengo a mi abuelo en el ropero

María Inés Falconi (Argentina)

Teatro de actrices y actores: 1 Actriz - 2 Actores
Edad sugerida: 6+

PERSONAJES:

ABUELO

TATI (Una nena de 9 años aproximadamente)

BENJA (Su primo, entre 6 y 7 años)

Espacio Escénico

La acción transcurre en el altillo de la casa de la abuela, donde se guardan cosas viejas en desuso, entre las que hay un baúl, un proyector de diapositivas, un maniquí, una máquina de escribir y un gran ropero.

Sobre el techo hay una claraboya que tiene uno de sus vidrios cubierto con un plástico.

Sobre la derecha, una puerta que comunica con la escalera que lleva a la planta baja.

En la oscuridad se escuchan las voces de Tati y Benja subiendo al altillo de la casa de su abuela. El altillo, como cualquier altillo de abuela.

BENJA

En off

¿Estás segura de que podemos estar acá?

TATI

En off

Obvio.

BENJA

En off

A mí nunca me dejaron.

TATI

En off

Porque sos más chico. A mí, la abuela me dejaba siempre.

BENJA

En off

Pero la abuela se murió.

TATI

En off

Me dejaba cuando estaba viva.

BENJA.

En off

Sí, claro.

Se abre la puerta. Se ve la luz que entra desde afuera, pero dentro del altillo está todo oscuro. Tati va adelante. Benja apenas si se anima a entrar.

BENJA

¿No hay luz?

TATI

Avanzando con cuidado, con las manos hacia adelante, debido a la oscuridad.

Sí, hay. Esperá que llegue. ¿Tenés miedo?

BENJA

Dudando

No...

Se queda parado en la puerta

¿Y si nos buscan?

TATI

Si nos buscan van a empezar a llamarnos a los gritos, como siempre. Entonces bajamos y listo.

BENJA

¿Y si nos preguntan, qué les decimos?

TATI

Que estábamos en el altillo.

BENJA

Nos van a retar.

TATI

Ya te dije que a mí me dejan. Pero si vos querés, podés irte abajo.

BENJA

No, abajo me aburro. Tu mamá y mi mamá están sacando ropa de todos los roperos y tu papá y mi papá están meta mover muebles. No es divertido.

TATI

No.

BENJA

¿La abuela tenía mucha ropa, no?

TATI

No sé.

BENJA

¿Y qué van a hacer con toda esa ropa?

TATI

No sé.

BENJA

¿Y con los muebles?

TATI

No sé. ¿Querés dejar de preguntar tonterías?

Tati prende la luz. Benja que quedó frente al maniquí vestido, pega un grito y se tapa la cara.

Tati se ríe.

TATI

¿Te asustaste?

BENJA

En voz baja y sin moverse
Hay una persona, Tati. Vamos.

TATI
No es una persona, tonto, es un maniquí.

Benja espía por entre los dedos.
Tati mueve y hace hablar al maniquí.

TATI
Fingiéndolo la voz
Bienvenido, Benjaaaaa.... ¡¡¡¡Soy el espíritu del altillo!!!!

BENJA
No es gracioso.

TATI
Lo gracioso es que te asustes de un maniquí.

BENJA
¿Qué es un maniquí?

TATI
Esta cosa que usaba la abuela cuando cosía. Le probaba la ropa.

BENJA
¿Para qué?

TATI
¡Qué sé yo para qué! Para ver si le quedaba bien.

Benja, sin dejar de mirar el maniquí, pega un rodeo para no pasarle por el lado.

BENJA
¡Puaj! Esto está lleno de basura.

TATI
¿Y qué esperabas?

BENJA
No sé, pensé que había juguetes.

TATI
¡¿Juguetes?! ¡Mirá si la abuela iba a guardar juguetes!... Era muy vieja para tener juguetes. La abuela sólo guardaba porquerías. Eso dice mi mamá.

BENJA
Tiene razón.

Revuelven las cosas que encuentran. Benjamín se cuida de no pasar junto al maniquí y de tanto en tanto, lo mira de reojo. Busca algo interesante. Tati conocedora del lugar, va directo hacia un baúl y empieza a revolver ropa. Benja encuentra una máquina de escribir.

BENJA

¿Y esto qué es?

Tati mira sin dejar el baúl.

TATI

La máquina de escribir del abuelo.

BENJA

Sorprendido.

¿Dónde se enchufa?

TATI

No se enchufa. Tenés que apretar las teclas y escribe.

BENJA

No tiene pantalla.

TATI

No. Es como una computadora vieja. Hay que ponerle papel.

Benja comienza a apretar las teclas. Se escucha el ruido que hacen, rítmicamente y el sonido sigue durante la escena siguiente.

TATI

¿Nos disfrazamos?

Benja se encoje de hombros.

Tati saca un vestido de bailarina y se lo pone. Durante la próxima escena se probará el vestido, se mirará en el espejo del ropero, corregirá y agregará accesorios.

TATI

Me encanta este vestido. Siempre que subo acá me lo pongo.

BENJA

¿Es de la abuela?

TATI

No sé. No creo que le entrara. La abuela era gorda. Me parece que era de mi mamá. O de la tuya, no me acuerdo.

Benja sigue tecleando.

BENJA

¿Los abuelos siempre se mueren?

TATI

Sabihonda

No. Depende. Sólo si se enferman como la abuela Rosa o el abuelo Antonio.

BENJA

¿Quién es el abuelo Antonio?

TATI

El que vivía con la abuela Rosa. ¿No te acordás?

Benja niega con la cabeza.

BENJA

¿Se murió?

TATI

Sí, cuando éramos chicos. Yo tenía como cinco. ¿No te acordás?

BENJA

No, yo no lo conocí.

TATI

Sí, lo conociste. Nos llevaba a la plaza y cuando nos hamacaba jugaba a que venía el tiburón y nos mordía la cola.

BENJA

Mentira

TATI

No, de verdad. Capaz que vos no te acordás porque eras medio bebé. Tenías como... tres.

BENJA

Había una abuela que me traía huevitos Kinder. De eso me acuerdo. Pero también se murió. ¿Ves? Todos los abuelos se mueren.

TATI

No es cierto. Yo tengo dos abuelos, el abuelo Quique y la abuela Aída y vos tenés uno que no me acuerdo como se llama.

BENJA

Abu.

TATI

Bueno, ahí tenés. Esos no se murieron.

BENJA

Pero se van a morir, vas a ver.

Tati saca un saco, chaleco o camisa del baúl y se lo tira interrumpiendo el tecleo.

TATI

Tomá, ponete esto. Vamos a jugar a la tele.

BENJA

¿A la tele?

TATI

Sí, yo soy Violeta.

BENJA

Violeta no usa esa ropa.

TATI

Bueno, parecido. ¿Vos quién sos?

BENJA

Poniéndose el saco.

Benjamín.

TATI

Un tanto harta

No, digo quién sos disfrazado.

BENJA

No sé. Este saco es incómodo. ¿Me lo tengo que poner?

TATI

Sí. Para jugar a la tele hay que estar disfrazado. Sí querés, podés buscar algo en el ropero, está lleno de cosas.

Benjamín abre temeroso la puerta del ropero y se arrepiente, dejando la puerta abierta.

BENJA

No, dejá, este está bien.

TATI

Vos sos el presentador de Violeta, ya está.

BENJA

¿Y qué tengo que hacer?

TATI

Presentarme. Decís: “y ahora para todos ustedes va a cantar... ¡¡¡Violeta!!!” y gritás y aplaudís.

BENJA

Sin poner ninguna intención

Y ahora para todos ustedes va a cantar Violeta

TATI

Así no. Como en la tele. ¿Nunca viste Violeta?

Benja afirma con la cabeza.

Bueno, hazlo como lo hace el presentador. No, pará. Acá están las cámaras ¿ves?

Ubica un objeto.

Y el maniquí baila conmigo. Esperá, que lo vestimos con otra cosa. Ayúdame.

BENJA

El maniquí no se va a mover. Mejor bailo yo.

TATI

Está bien. ¿Te sabés alguna canción?

Benja tararea una canción de Violeta.

Está bien. Pero yo la canto y vos bailás atrás.

Esperá que acá hay un coso que tiene luz.

Se acerca al lugar donde hay un viejo proyector de diapositivas y lo prende.

BENJA

Atraído.

¡Guau! Eso está buenísimo. ¿Qué es?

TATI

Ni idea, pero ilumina como en la tele. Apagá la luz.

BENJA

No, a oscuras no.

TATI

No estamos a oscuras, está esa luz. Dale.

Benja, a regañadientes le hace caso.

Listo. Buenísimo

Dale, ahora presentame.

BENJA

Con ustedes...

TATI

Ponete en la luz

Benja obedece

BENJA

¡¡¡¡Con ustedes... Violeta!!!!

TATI

Aplaudí.

Benja obedece.

Tati se pone en la luz, agradece y empieza a cantar.

A Benja

Bailá, dale

Benja obedece. Cantan y bailan. Saludan, se aplauden.

Benja saluda exageradamente. Va retrocediendo y, al hacerlo, choca contra el ropero y cae sentado adentro por la puerta abierta.

Benja grita.

Tati se da vuelta y lo ve

TATI

¡Te caíste!!!

Se ríe a carcajadas.

¡Qué tonto que sos!

Tati sigue riéndose sin prestarle atención mientras va a cambiarse el vestido.

BENJA

Ayúdame...

Tati se sigue riendo y no lo mira.

Por detrás de Benja aparecen unos brazos. La luz del proyector debiera dar una luminosidad fantasmagórica.

BENJA

Dale... ayúdame...

Los brazos lo toman por las axilas y lo levantan para empujarlo afuera del ropero. Se escucha la risa de Tati que no ve lo que sucede.

Benja comienza a mover la boca, pero no le sale ni una palabra. Está aterrorizado. Los brazos lo expulsan de un empujón fuera del ropero. En el impulso aparece en el ropero la imagen completa del abuelo. La luz del proyector lo ilumina.

Tati prende la luz.

Benja ve al abuelo y grita al tiempo que el abuelo se siente descubierto y grita y Tati también grita al verlos.

Gritan los tres.

Benja reacciona y sale corriendo hacia la puerta.

BENJA

iiiiiiiiiiiiMamaaaaaá!!!!!!!!!!!!

ABUELO

Saliendo del ropero.

¡No, esperá!

A Tati

Agarralo.

TATI

Agarrándolo

Pará, es el abuelo.

Benja se detiene, dudando, lo mira y vuelve a arrancar.

BENJA

Me voy, dejame.

A esa altura el abuelo ya logró salir del ropero y corre a ayudar a Tati.

ABUELO

Pará un cachito que van a venir todos.

A Tati

¿Qué le pasa?

TATI

Es un poco miedoso.

Benja pateo la canilla del abuelo. El abuelo lo suelta con un grito.

ABUELO

¡La gran siete!

Esto distrae a Benja y a Tati

LOS DOS

¿¿¿La qué???

ABUELO

Me dolió.

Tati se para contra la puerta con los brazos abiertos para impedir el paso de Benjamín.

TATI

Pará un poquito, Benja. No te podés ir ahora. Es el abuelo Antonio.

BENJA

Aterrorizado

¿El muerto?

Tati no sabe qué contestar. Mira al abuelo.

ABUELO

Técnicamente podríamos decir que sí. Si me dan un minuto les explico.

TATI

¿Viste? No te va a hacer nada, ¿no es cierto, abuelo?

ABUELO

Es cierto. No te voy a hacer nada, salvo que me vuelvas a patear. En ese caso, te la voy a devolver.

TATI

A Benja

No lo patees.

Benja mira a uno y a otro indeciso. Finalmente afirma con la cabeza, no demasiado convencido.

BENJA

Casi tartamudeando

¿Es un fantasma...?

TATI

Fascinada

¿Sos un fantasma?

ABUELO

Podría decirse, sí. Pero yo no me siento fantasma. No vuelo, no desaparezco en el aire, me duelen las patadas... Me parece que no llego a la categoría de fantasma.

Benja se acerca a Tati y le habla al oído.

BENJA

Es un zombie...

TATI

Cada vez más encantada

¿Sos un zombie? ¡Guau... qué copado! Cuando les cuente a mis amigas que tengo un abuelo zombie...

ABUELO

Vamos por partes. En primer lugar, preferiría que no le cuentes nada a nadie y, en segundo lugar, no sé bien cuál es la definición de zombie... Por acá hay un diccionario que tal vez...

Busca entre los libros.

TATI

Zombies son los muertos vivos, abuelo. Como los de las películas, que se mueren y después vuelven y asustan a todos.

ABUELO

Ah, no, entonces no soy un zombie, porque si bien es cierto que me morí, yo no volví. Simplemente, nunca me fui. Y, además, no tengo intenciones de asustar a nadie. Este se asustó solo.

Lo mira con atención

¡Cómo creciste, Benjamín!

TATI

Yo también crecí. Estoy en cuarto, ¿sabías?

ABUELO

Sí, sabía. La abuela me tenía muy bien informado.

TATI

¿La abuela? ¿La abuela te veía?

ABUELO

No, no. ¡Te imaginás el susto que se hubiera pegado si me veía!

BENJA

Sí.

ABUELO

No, yo nunca me dejé ver, pero yo la veía a ella. Y la escuchaba, por eso sé que vos estás en cuarto, y Benjamín en segundo y que le nació un hermano que se llama Facundo. ¿No es así?

Benjamín asiente.

BENJA

Un plomo.

ABUELO

¿En serio? Lloro.

BENJA

Todo el día.

ABUELO

Vos también llorabas y te calmabas cuando te cantaba aquello de...

Canta. Benja se une.

BENJA

No sabía que la sabía. Nadie me la canta.

ABUELO

Se la podés enseñar al plomo.

Benjamín tuerce la cara.

Es muy efectiva para el llanto. Creeme.

Mira alrededor

Bueno, ¿a qué jugamos?

BENJA

Eh... nosotros ya nos íbamos, señor.

ABUELO

Abuelo.

BENJA

Nos íbamos, señor abuelo.

TATI

¡Ja! ¡Ja! Suena horrible “señor abuelo”.

BENJA

¿Y cómo hay que decirle?

TATI

Al abuelo

¿Te podemos decir abuelo, como antes?

ABUELO

Sí, claro. Eso estaría muy bien, aunque este nunca llegó a decirme abuelo.

“Toti” me decía.

TATI

Divertida

¿Toti?

ABUELO

Sí, supongo que quería decir “Antonio” y le salía eso.

BENJA

No me acuerdo.

ABUELO

Mejor así. Toti suena a nombre de muñeco a cuerda. Sólo era gracioso porque lo decías vos. Entrabas a casa gritando “Toti, Toti...” y caminando como un pato.

BENJA

No me acuerdo.

ABUELO

¡Pero la puta, che! ¿De qué te acordás?

BENJA

No se dice puta.

ABUELO

A los muertos nos dejan.

Benja asiente con la cabeza.

Tati sale en su rescate.

TATI

Benja no se acuerda de nada porque cuando vos te... bueno, en ese momento, era muy chiquito, abuelo, por eso. Yo tampoco me acuerdo de las cosas de cuando tenía tres. Pero de la canción se acuerda, ¿viste?

ABUELO

Es cierto. Bueno, volviendo a la cuestión del nombre, “Abuelo” está bien. Me gusta. ¿A qué jugamos?

BENJAMÍN

No hay muchas cosas para jugar acá...

ABUELO

Mirando alrededor.

Sí, es verdad. Pero para jugar no se necesitan cosas, se necesitan ganas. Estuve tan solo durante todo este tiempo acá arriba, que ahora que tengo compañía me dieron ganas de jugar.

TATI

¿Nunca bajabas?

ABUELO

Sí, claro. Pero ya te dije, no podía dejar que nadie me viera. Tenía mis horarios, ¿saben? Bajaba de noche, mientras la abuela se preparaba la comida y me sentaba ahí en la escalera, a oscuras, para verla ir y venir. Todas las noches. A veces, cuando la abuela salía, podía bajar y recorrer la casa. Una vez, hasta le arreglé la canilla que goteaba. ¡La abuela llamó a toda la familia para contarle que la canilla se había arreglado “por arte de magia”! ¡Lo que me reí! Pero después dejé de hacer esas cosas. Tenía miedo de que todos pensarán que la abuela se estaba volviendo medio...

Hace gesto de loca.

BENJA

¿Y nunca te vio?

ABUELO

Divertido

Una vez, una vez casi me pesca. Ustedes se habían quedado a dormir y yo tenía muchas ganas de verlos, así que, en medio de la noche me mandé a la pieza del fondo.

TATI

Sí, siempre nos quedábamos ahí.

ABUELO

Parece que la abuela escuchó el ruido de la puerta y se levantó de un salto para ver si les pasaba algo. No me dio tiempo a salir. Me tuve que esconder abajo de la cama. La verdad es que me asusté bastante. Desde ese día no volví a hacer excursiones tan largas.

TATI

¿Y cuando yo subía a jugar al altillo vos estabas acá?

ABUELO

Siempre. En el ropero. Nunca me viste.

TATI

¿Y ahora porqué saliste?

ABUELO

Bueno, es que yo no salí. En realidad, fue Benja el que se metió en mi escondite cuando se cayó adentro del ropero.

BENJA

Perdón, fue sin querer.

ABUELO

Nada que perdonarte. Yo me iba a quedar escondido espiando, como siempre. A propósito, esa canción de Violeta está muy buena. Me encantó el número musical.

TATI

¿Nos escuchaste?

ABUELO

Todo. Y cuando Benja se cayó, dudé un poco si ayudarlo o dejarlo ahí tirado. No pude con mi genio. Cuando un nieto se cae, a un abuelo no le queda más remedio que levantarlo. Aunque esté... (*hace gesto con las manos de "muerto"*). Bueno, apuremos que tengo poco tiempo.

TATI

¿Te tenés que ir?

ABUELO

Me gustaría, sí.

BENJA
¿Adónde?

ABUELO
Para serles sincero, no lo sé. Como nunca salí de acá...

TATI
Al cielo, nene. ¿Adónde va a ir un muerto? Con perdón.

BENJA
Mi papá dice que eso del cielo es una tontería que no hay que creerla.

TATI
Tu papá dice eso porque es arquero.

ABUELO
¿Arquero?
A Benja
¿Ahora juega al fútbol?

TATI
No, arquero. Esos que no creen en nada.

ABUELO
Ateo.

TATI
Bueno eso. Me lo dijo mi mamá.

BENJA
¡Mentira, nena! Mi papá no es eso. Y lo que dice del cielo es verdad. Yo nunca vi un muerto pasando por el cielo.

TATI
Porque están en las estrellas.

BENJA
El abuelo es un muerto y está acá. Decile, abuelo.

ABUELO
Bueno... en realidad... puede que los dos tengan razón. A lo mejor es cierto que nos vamos al cielo y a lo mejor no.

LOS DOS
¿Viste?

ABUELO
Pero aprovechando que por el momento estoy acá, propongo que juguemos a algo. ¿Qué les pasa a ustedes, no juegan más?

BENJA

Sí, a la play.

ABUELO

Estamos en problemas, entonces. ¿Vos no jugás más a la mamá como antes?

TATI

¡Estoy en cuarto, abuelo!...

ABUELO

Ah, es cierto, perdón. Es que me acuerdo de cuando jugabas a la mamá todo el tiempo.

A Benja.

¿Sabés lo que me hacía hacer? Ella era la mamá y yo el hijo y me retaba.

BENJA

Sí, a mí me hacía lo mismo. Es una suerte que ya no juegue más a eso.

ABUELO

Imitándola levantando el dedo.

“El nene se portó mal, le voy a hacer chas chas.” Y entonces me pegaba en la cola y yo tenía que llorar.

BENJA

O te pone en penitencia y no te podés mover.

ABUELO

¡Sí!

TATI

¡Mentira! Lo que pasa es que ustedes no sabían jugar.

BENJA

Porque es un juego de nenas...

ABUELO

¡Exacto!

Chocan los cinco.

TATI

Ofendida y desafiante

Bueno, ¿y ustedes a qué jugaban?

ABUELO

Al culo sucio.

Aclara.

A los muertos nos dejan decir culo.

TATI

Conmigo también jugabas a eso, es cierto.

BENJA

¿Vos me enseñaste?

ABUELO

Claro.

BENJA

Siempre jugaba con la abuela.

ABUELO

A la abuela también tuve que enseñárselo. Esperen que acá tengo un mazo de cartas. Me lo traje para hacer solitarios. Cuando la abuela salía me aburría bastante.

Saca el mazo.

¿Jugamos?

Tati y Benja se miran poco entusiasmados.

TATI

Dale.

Se sientan, reparten las cartas, comienza el juego.

TATI

¡Estás haciendo trampa abuelo!

ABUELO

A los muertos nos dejan.

BENJA

¿Hacer trampa también?

ABUELO

A veces.

BENJA

¡Qué suerte que tienen!

TATI

¡Culo sucio! Les gané.

BENJA

Vos no estás muerta. Tenés que decir “cola” sucia, como decía la abuela.

ABUELO

¿Cola sucia?...

Benjamín asiente con la cabeza.

BENJA

La abuela no decía malas palabras.

ABUELO

Sí, ya lo sé. A mí también me retaba.

TATI

¿Por qué la abuela no se quedó con vos cuando se...?

ABUELO

No lo sé. Estoy esperando encontrarla para que me lo diga. ¡Años encerrado en este ropero, haciendo solitarios, bajando las escaleras en punta de pie, todo para que no se quedara sola, y la muy turra, no tiene mejor idea que morirse de golpe y mandarse a mudar! ¿Qué les parece?

BENJA

Que no se le puede decir turra a la abuela, aunque estés muerto.

ABUELO

Es verdad, pero como estoy enojado, sólo se me ocurren palabras peores. Siempre pensé que me iba a venir a buscar y nos íbamos a ir juntos.

TATI

Capaz que la abuela no sabía que estabas acá...

ABUELO

Sabía, sabía. Ella no me veía, pero sabía que estaba. Me hablaba todo el tiempo, “¡Ay, Antonio, las rodillas me tienen a mal traer! ¡Ay, Antonio, no sabés lo linda que estaba Tati! ¡Ay, Antonio, Facundo es un gordo hermoso...”

BENJA

¿Y de mí no te decía nada?

ABUELO

Sí, me decía, pero no sé si te va a gustar...

BENJA

Te decía que me portaba mal.

ABUELO

No, peor. Me decía que vos eras igualito a mí.

BENJA

Divertido

¿En serio?

ABUELO

Palabra. Lo peor es que me parece que tenía razón.

TATI

Yo no los veo parecidos.

ABUELO

Habría que preguntarle a la abuela.

BENJA

Cuando la encontremos.

TATI

¿Y si la llamamos con mucha, mucha fuerza, vos crees que vendrá?

ABUELO

Ya lo intenté, pero no dio resultado. Ya sabés que tu abuela era medio sorda o se hacía la sorda, nunca supe bien. Quizás si la llaman ustedes...

TATI

¿Podemos probar, no?

ABUELO

Por mí...

TATI

Dale, Benja, a la cuenta de tres...

Benja toma aire.

TATI

No, esperen, mejor nos damos las manos. Así se hace cuando se llama a los espíritus.

BENJA

¿La abuela es un espíritu?

ABUELO

Digamos que sí. Nunca vi ninguno.

Se dan las manos.

TATI

Ahora hay que pensar en la abuela con mucha fuerza... Vamos. Una dos y tres

El abuelo y Tati llaman con fuerza pero en voz baja, en cambio, Benjamín pega un grito.

TATI

Alarmada

¡Pará, que te van a escuchar!

BENJA

Vos dijiste con fuerza.

TATI
Con fuerza, no a los gritos.

MAMÁ
En off.
¡¿Chicos?! ¿Qué pasó?

TATI
Escondete, abuelo...

Se produce un desbande, el abuelo se mete adentro del ropero.

MAMÁ
En off.
¿Están bien?...

Tati se asoma por la puerta.

TATI
Sí, estamos bien. Estábamos jugando.

BENJA
A llamar a...

Tati le da un pisotón.

MAMÁ
En off
Bueno, no griten y pórtense bien. ¿Estamos? En un ratito nos vamos.

TATI
Ok, ma.
Tati constata que se haya ido.
Se fue.

BENJA
¡Me rompiste el pie, nena!

TATI
¿Pero sos tonto, Benja? ¿Cómo le vas a decir que estábamos llamando a la abuela? ¿Querés que nos encierren en un psiquiátrico?

BENJA
¿Qué es un psiquiátrico?

TATI
Un lugar donde encierran a los locos.

BENJA

Nosotros no estamos locos.

TATI

Pero si saben que estamos hablando con los muertos van a pensar que sí.

El abuelo se asoma por la puerta del ropero.

ABUELO

¿Se fue?

TATI

Sí, por ahora sí. Dice que en un ratito nos vamos.

ABUELO

¿Ya terminaron? Imposible. La casa estaba llena de cosas. No pueden haber terminado tan rápido. Seguro que van a tirar todo. Tu mamá lo arregla rápido: todo a la basura.

TATI

No creo, abuelo... ¿Querés que me fije?

ABUELO

¿Harías eso por mí?

TATI

Más bien. Bajo y veo que están haciendo.

Va hacia la puerta.

BENJA

Yo bajo con vos, mejor.

ABUELO

Sonriendo

Andá, andá. Aunque más me gustaría que no me tuvieras miedo.

BENJA

Mintiendo

Yo no te tengo miedo. Es para ayudar a Tati.

ABUELO

Ya decía tu abuela que te parecías a mí.

TATI

¿En lo miedoso?

ABUELO

No, en lo mentiroso. Vayan, pero vuelvan.

Los chicos salen. El abuelo pone una hoja en la máquina de escribir y tipea algo.

Vuelven corriendo

TATI

La cosa es así: hay dos montones de cosas, una en el comedor, que es para llevarnos y otra en el cuarto que es para tirar.

BENJA

Afirmando

La del cuarto es una montaña.

Tati lo codea para que no siga.

ABUELO

Sí, me imagino. ¿Y qué van a tirar?

TATI

Por lo que vi, los silloncitos del patio, los colchones, la cama, las mesas de luz, casi todas las ollas, zapatos, carteras, ropa...

BENJA

Las herramientas...

ABUELO

¡¡¡¡¡¿Las herramientas?!!!!

BENJA

Sí, dice mi papá que están todas oxidadas y que no sirven.

ABUELO

Tu papá nunca supo clavar un clavo, por eso dice eso.

TATI

¿Y el mío?

ABUELO

Tampoco. Tirar la caja de herramientas... ¿A quién se le ocurre?

TATI

Si querés la vamos a buscar y la traemos para acá...

ABUELO

¿Podrán? Miren que pesa.

BENJA

¡Más bien, abuelo! Yo tengo mucha fuerza.

ABUELO
Sí, eso parece.

TATI
Vamos

ABUELO
No se dejen ver.

BENJA
No.

ABUELO
Ah, de paso, fíjense si está mi radio por ahí.

TATI
Dale.

*Los chicos salen. El abuelo espía por la puerta entreabierta.
Se escuchan voces en off.*

MADRE
En off
¿Qué hacen ahí? No toquen nada que está todo ordenado.

TATI
No, ma.

BENJA
Estamos mirando.

ABUELO
Confirmando
Mentiroso.

*Se escuchan ruidos mientras suben la escalera.
Entra Tati, llevando con esfuerzo la caja de herramientas.*

TATI
Acá está.

ABUELO
Sacándole el polvo.
¡Mirá cómo está! Nadie la debe haber usado desde que me morí.
Entra Benja llevando una frazada.

ABUELO
¿Y esto?

BENJA
Por si tenés frío.

ABUELO
Muy útil, sí, muy útil.

TATI
Esperá que hay más.

Salen corriendo sin que el abuelo pueda detenerlos. Mientras tanto abre y revisa la caja.

BENJA
Entra con un ventilador
Y esto por si tenés calor.

Sale

TATI
Acá está la radio.

ABUELO
¡Uy! Ojalá que tenga pilas.
La prueba mientras los chicos vuelven a salir. Tiene pilas, pero se escucha con descargas.

BENJA
Te traje el mate, pero no encontré yerba por ningún lado. Por las dudas, te traje unos bizcochitos que había comprado mi mamá.
Dudando
¿Vos... cómés?

ABUELO
No, la verdad es que no. Pero dejá los bizcochitos que por ahí me tiento.

TATI
Acá hay diarios, por si tenés ganas de informarte. Son viejos, pero como vos estás muerto, no creo que te importe.

ABUELO
Seguramente serán todas novedades para mí, tenés razón.

TATI
Esperá, que falta lo mejor.

ABUELO
Pero...

Salen

MADRE

En off

¡Dejen de revolver!

TATI

Necesitamos esto.

MADRE

Off

¿Para qué necesitan eso? ¡Dejen eso ahí!

TATI

Estamos jugando.

BENJA

En seguida lo bajamos, tía.

Se escuchan ruidos en la escalera. Aparecen los dos con un sillón de patio.

BENJA

¡¡¡¡Cha chan!!!!

TATI

Así no te tenés que sentar en el piso.

BENJA

Está un poco roto...

ABUELO

No hay problema. Tengo la caja de herramientas.

TATI

¿Necesitás algo más, abuelo?

BENJA

Podemos traer un colchón, si querés.

ABUELO

Mirando alrededor

No, realmente creo que tengo todo lo que necesito para pasarme toda la eternidad. Los muertos no necesitamos muchas cosas. Eso es una ventaja.

TATI

Hay que aprovechar antes de que tiren todo.

El abuelo se sienta en el sillón. El sillón se mueve

TATI

¡Cuidado, abuelo, que te vas a matar!
Se da cuenta de lo que dijo.
Sí, ya sé.

ABUELO
A ver, Benja, traé la caja de herramientas que vamos a arreglar esto.

BENJA
¿Arreglarlo?... ¿No habría que comprar otro?

ABUELO
Bueno, puede ser. Si yo estuviera vivo, tal vez compraría otro, pero en este caso, me parece que no vale la pena.

Benja alcanza la caja.

Buscá la tenaza, que vamos a cambiar este clavo.

Benja no tiene ni idea. Acerca un destornillador.

BENJA
¿Esta?

ABUELO
No ese es un destornillador, para tornillos. Es esa negra que está ahí.

Benja la trae

BENJA
¿Esta?

ABUELO
Esa misma. Ahora, agarrás el clavo y tirás para que salga.
Benja lo intenta y lo logra.
¡Eso! ¡Muy bien! Ahora traé el martillo y buscá algún clavo parecido.

Benja ya entusiasmado hace lo que le piden. Mientras tanto Tati enchufa el ventilador. Todo se vuela alrededor.

TATI
Estaba probando a ver si funciona.

ABUELO
Parece que funciona.

BENJA
¿Este sirve?

ABUELO

Perfecto. Bien, ahora ponés la silla así, sostenés el clavo y le das con el martillo. Lástima que no tenemos un poco de cola.

BENJA

Culo, abuelo. Si estás con un muerto, te dejan.

ABUELO

Es cierto, pero en este caso, la cola es cola. Dale. Cuidado con el dedo.

Benja martilla. Mientras tanto Tati ordena el lugar, pone el mate sobre el baúl, lo acerca, pone los bizcochitos, ubica el ventilador.

Benja martilla sin fuerza. El abuelo se da cuenta, pero no dice nada.

¡Perfecto! Ahora dame que le doy el golpe de gracia.
Da un par de martillazos.

¡Listo!

Prueba el sillón.

TATI

Mirando su obra.

Listo.

BENJA

Blandiendo el martillo

Listo

El abuelo se sienta.

ABUELO

Esto está muy confortable.

Los chicos también se sientan

TATI

Lástima que no tenemos yerba.

ABUELO

Extendiendo el paquete

Pero tenemos bizcochitos, ¿Quieren?

Los chicos agarran.

TATI

Hace un poco de calor. ¿Prendo el ventilador?

ABUELO

Dándole el gusto

Buenísima idea. Benja, podés prender la radio también, así tenemos música funcional.

Tati prende el ventilador, se vuelve a volar todo, pero el abuelo soporta el viento.

Se prende la radio.

BENJA

¿Esa música te gusta?

ABUELO

Está muy bien. ¿Quién canta?

TATI

Justin Biber.

ABUELO

Por darles el gusto nuevamente.

Genial

Trata de seguir el ritmo.

BENJA

¿Querés la frazada? Hace un poco de frío acá.

ABUELO

Traé la frazada.

TATI

¡Se va a morir de calor!

ABUELO

Quedate tranquila. Nadie se muere dos veces.

Silencio. Todo está en su lugar.

Estirándose

¡Ah! Esto es vida!

BENJA

Debe ser muy aburrido pasarse toda la vida así, ¿no? Digo, sentado acá sin hacer nada.

ABUELO

La vida sí, la muerte, quién sabe. De todas formas, tengo el solitario, tengo los diarios, tengo... la máquina de escribir.

Buscando el papel de la máquina

Casi me olvido, acá te escribí la letra de la canción... por si se te olvida otra vez.

BENJA

Mirando el papel

¡Guau! Esa compu es copada. Imprime directo.

ABUELO

Eh... sí, algo así.

TATI

Mirando alrededor

Habría que traer el otro sillón para la abuela. Por si vuelve, digo.

ABUELO

No creo que vuelva, Tati. No es tan fácil andar yendo y viniendo. Me parece que esto de la muerte es un camino de ida, como se dice.

BENJA

Pero ya no te vas a aburrir, porque nosotros podemos venir a visitarte.

ABUELO

Eso sí que me gustaría.

Se produce un silencio. El abuelo está pensativo, inmóvil. Apoya la cabeza sobre el respaldo y cierra los ojos. Los chicos comen bizcochitos. Sólo se escucha la radio mal sintonizada, el ruido al mover, el papel del paquete. Benja y Tati se miran. No saben qué le pasa al abuelo, no saben si tienen que hablar o no. No están muy divertidos.

BENJA

A Tati, en voz muy baja.

¿Se murió otra vez?

Tati se encoje de hombros. El abuelo no los escucha, está abstraído. Benja se acerca y le tira del pantalón.

Abuelo... ¿te moriste?

El abuelo se pasa la mano por la cara como para despabilarse.

ABUELO

No, no. O sí, pero antes. Estaba pensando nada más. Hablando conmigo mismo. Es lo único que pude hacer todos estos años.

TATI

¿Y qué te decías?

ABUELO

Suspira.

Que ahora que el altillo está tan confortable, me gustaría mucho quedarme.

BENJA

¿Y por qué no te quedás?

ABUELO

Porque también me gustaría irme.

TATI

¿Irte? ¿Adónde vas a ir, Abuelo?

Se encoge de hombros.

ABUELO

No lo sé. Para allá. Al “más allá”.

BENJA

¿Pero justo ahora que te conocimos?

TATI

Ya lo conocíamos de antes, tonto.

ABUELO

Tengo que ir a buscar a la abuela antes de que se aleje demasiado y ya no la pueda encontrar.

TATI

Pero acá estamos nosotros...

ABUELO

Es cierto. Pero la vida es así. Toca la hora y hay que partir. ¿Se imaginan lo que sería esto si todos los abuelos nos quedáramos dando vuelta por acá?

BENJA

Un geriátrico.

ABUELO

Riendo.

Sí, algo así.

TATI

Y cuando te moriste, aquella vez... ¿te querías ir?

ABUELO

¡No, ni loco! Por eso me agarré de la antena. Me agarró de sorpresa.

BENJA

¿Estabas enfermo?

ABUELO

No. No que yo supiera, al menos. Me falló el bobo.

BENJA

¿Quién es el bobo? ¿El médico?

ABUELO

No, este (*señala el corazón*). Dijo “basta” y a otra cosa.

TATI

Pero la abuela sí estaba enferma.

ABUELO

Sí, ella sí.

BENJA

¿Y vos no la podías curar?

ABUELO

Ganas no me faltaron. Me hubiera quedado en este ropero cien años más para que ella viviera. Pero parece que esto de estar muertos no nos da poderes.

TATI

Mentira. Vos “podías” hacerle compañía a la abuela, y arreglarle la canilla, y escucharla hablar y todo eso.

ABUELO

Eso es verdad.

BENJA

¿Todos los abuelos se mueren?

ABUELO

Todos morimos algún día. Es así.

BENJA

No es lindo.

ABUELO

Ya lo creo que no. Pero hay que dejarle el lugar a los nuevos abuelos.

BENJA

Alarmado

¿Vamos a tener nuevos abuelos?

ABUELO

No, no. Pero ustedes van a crecer y se van a casar y van a tener hijos y tu mamá y tu papá van a ser “nuevos abuelos”, aunque no tan buenos como nosotros, claro.

Benjamín se levanta y lo abraza.

BENJA

No quiero que te vayas...

El abuelo conmovido le acaricia la cabeza.

TATI

El abuelo tiene razón, Benja. No se puede quedar para siempre metido adentro de un ropero.

BENJA

A vos no te importa nada. Vos no lo querés.

TATI

¡Yo sí que lo quiero! Vos ni te acordabas de él.

BENJA

Pero ahora me acuerdo y no me quiero quedar sin abuelo otra vez.

TATI

¡Pero ya se murió! ¿No entendés?

BENJA

Sí, que entiendo. No soy ningún tonto, pero si él quisiera...

ABUELO

No, Benja. Esta vez Tati tiene razón. Ya hice trampa una vez y acá estoy. Pero por mucho que me duela volver a dejarlos, no me puedo quedar acá eternamente. Además, están por vender la casa, ¿no es cierto? ¿Qué voy a hacer con los nuevos dueños?

BENJA

Aparecerse de noche. ¡¿Sabés el susto que se pegarían?!

ABUELO

Sería divertido, pero me parece que eso de asustar no es lo mío. Además, cuesta mucho vender las casas con muertos.

BENJA

Le podemos pedir a nuestras mamás que no la vendan. Nos venimos a vivir acá, y vos te quedás en el altillo y todos los días...

ABUELO

Eso sería genial, pero no va a resultar. No creo que sus mamás... ni sus papás acepten. ¿Qué le van a decir? ¿No vendas la casa porque el abuelo está en el ropero?

TATI

Riendo

Me imagino la cara.

ABUELO

Yo también. Seguramente se venderá la casa y lo más probable es que la tiren abajo para hacer algún edificio. No me gustaría quedarme entre tanto polvo y con el riesgo de que se me caiga un ladrillo en la cabeza.

BENJA

Eso no importa, porque total, estás muerto.

ABUELO

Gran verdad. Pero, además, Benja, extraño a la abuela y quiero ir a buscarla. Sé que es difícil de entender, pero ya se van a enamorar ustedes también y van a saber de qué estoy hablando.

TATI

¿Y cuándo te vas a ir?

ABUELO

En cuanto pueda. El problema es que, la verdad, no sé cómo irme de acá.

TATI

¿Y la abuela cómo se fue?

ABUELO

No lo sé. De pronto no estaba más. Me agarró distraído. Ni la vi pasar. Yo esperaba que viniera al altillo para irnos juntos, pero la abuela agarró la calle y me dejó plantado.

BENJA

¿Se fue por la calle?

ABUELO

No, Benja, es una manera de decir. Cuestión que ahora no sé qué hacer.

TATI

Caminando por la calle no te podés ir. Ese “más allá” no queda a la vuelta de la esquina.

ABUELO

Me parece que no. Además, acuérdense que tengo miedo de que la gente me vea y se asusten.

No, por la puerta no puedo irme.

TATI

Yo creo que te tenés que ir volando. Los fantasmas siempre volaron, en todas las películas.

ABUELO

Sería una buena idea, pero es que no puedo volar. Ya lo intenté. Porque miren, ese día, cuando yo me estaba yendo derecho al más allá, me iba volando, por el aire. Y ahí es donde metí la pata, porque como me quería quedar, cuando pasé por la antena de la tele...

BENJA

El cable, abuelo.

ABUELO

No, la antena. La antena vieja de la tele vieja, la blanco y negro. Sigue ahí en el techo. La abuela siempre me decía, ¿Por qué no sacás esa cosa del techo? Un día se va a volar con la tormenta y vamos a tener una desgracia. Y nunca la saqué, y lo bien que hice, porque cuando pasé volando, me agarré de la antena con todas mis fuerzas y ahí quedé. Como una banderita flameando, hasta que pude apoyar los pies en el techo, me deslicé por las tejas con el peligro de morirme por segunda vez en el mismo día y me metí por la claraboya. Tuve que romper un vidrio, eso sí, pero después tu papá lo arregló con ese plástico. Bastante mal, por cierto, porque cuando llueve, gotea.

TATI

Entonces quiere decir que podés volar.

ABUELO

Podía. Ahora no funciona. Me paré en el techo un par de veces, esperando salir volando y ahí quedé. Otra vez agarrado de la antena.

BENJA

Nadie puede volar sin alas.

TATI

Los espíritus sí.

ABUELO

Pues debo ser un espíritu fallado.

BENJA

El abuelo necesita alas.

TATI

Ok. Facilísimo. ¿De dónde va a sacar alas, nene?

BENJA

No digo que “saque” alas. Digo que le podemos hacer unas alas.

TATI

¿Con qué?

BENJA

Con papel. Papel de diario.

TATI

¿Vos te crees que esto es un dibujito animado?

BENJA

No. Pero vos no tenés ninguna idea.

ABUELO

Conciliador.

Bueno, bueno. No creo que una pelea sirva para que yo me vaya. No sé si las alas son la solución, pero como es la única idea hasta el momento, podríamos intentarlo.

TATI

Abuelo, ¿Te volviste loco?

ABUELO

¡Ay! ¡Qué pregunta difícil!

TATI

No te podemos hacer alas.

ABUELO

Bueno, tal vez... si las alas fueran como... los barriletes...

BENJA

¿Qué es un barrilete?

ABUELO

¿No sabés qué es un barrilete?...

TATI

Una cometa, Benja... Es lo mismo

ABUELO

¿Una cometa?....

BENJA

Ah...

ABUELO

Bien. Yo era experto haciendo barriletes. Los míos eran los que volaban más alto, así que vamos a empezar. Diario.

Entre los tres arman un par de alas de papel de diario que le adosan a la espalda y se mueven cuando mueve los brazos.

Se las prueban

TATI

Te quedan lindas.

BENJA

No tienen que ser lindas. Tienen que volar.

El abuelo está convencido de que las alas no le van a servir para nada, pero les sigue el juego.

ABUELO

Yo no sé si con esto voy a llegar al más allá, pero hasta la luna voy seguro.

BENJA

Yo creo que tenés que probarlas, abuelo. Total, si no funcionan y te hacés torta contra el suelo, no te va a doler.

ABUELO

Gran verdad. Pero para eso mejor que salga al techo. Si vuelo acá adentro me voy a chocar contra las paredes.

TATI

Mejor salí por la claraboya, como entraste.

ABUELO

Sí, es una buena idea. Tené esto.

Se saca las alas y se las da para poder subir mejor. Empieza a correr muebles para llegar a la claraboya.

MADRE

En off

¿Qué están haciendo ahí arriba?

Todos se quedan inmóviles.

TATI

Nada, ma... Estamos ordenando un poco.

MADRE

Vayan bajando.

TATI

Sí, ma. Vamos volando...

Los tres se ríen del chiste.

ABUELO

Bueno, creo que con esto es suficiente.

TATI

Vos subí y nosotros te alcanzamos las alas.

ABUELO
Buena idea.

Da vuelta para subir, se detiene y gira hacia los chicos, conmovido.

Nos... nos tendríamos que despedir, creo, por si esto funciona.

Tati se acerca tímidamente y le da un beso.

TATI
Chau, abuelo...

Benjamín hace lo mismo.

BENJA
Chau.

El abuelo reacciona y los abraza fuerte. Se abrazan los tres.

ABUELO
Bueno, mejor me voy antes de que me arrepienta.

BENJA
Nos vemos.

ABUELO
Lo mira, divertido.
Creo que mejor no.

Empieza a trepar y se detiene. Vuelve a bajar.

BENJA
¿Y ahora qué pasa?

ABUELO
No... que me di cuenta que... Tengo que repartir la herencia. La otra vez me morí apurado y no pude hacerlo.

BENJA
¿Qué es la herencia?

TATI
Como un regalo que nos deja. La fortuna y esas cosas.

ABUELO
Bueno, no tengo una gran fortuna, pero ¿te gustaría, Benja, quedarte con mi caja de herramientas?

BENJA

Sí, claro.

TATI

¿Yo me puedo quedar con tu radio?

ABUELO

Buenísima idea. Cambiale las pilas, estas ya andan medio mal.

BENJA

¿Y si no nos dejan? Digo, como estaban por tirar todo...

ABUELO

Bajando del todo.

Lo vamos a dejar por escrito.

Va a la máquina de escribir.

Tipea

Yo, Antonio digo que mi caja de herramientas es para Benjamín y mi radio para Tatiana.

BENJA

Y las cartas para el plomo. Así aprende a jugar al culo sucio.

ABUELO

Buenísima idea.

Termina de tipear.

Para Facundo. Listo

Saca el papel y se los da. Tati lo mira.

TATI

Nadie nos va a creer.

ABUELO

Basta con que nosotros lo sepamos. Ahora sí, a volar se ha dicho.

Abre los brazos. Los chicos se abrazan a él.

Dominando la emoción

Vamos a ver si esto funciona.

Se trepa otra vez

TATI

Tené cuidado, abuelo.

El abuelo sale por la claraboya.

ABUELO

Pásenme las alas. Cuidado, no se vayan a caer.

Benja le pasa las alas.

Listo. Vamos a ver qué pasa.

Tiempo de expectativa.

BENJA
¿Y?

ABUELO
Me parece que no hay mucho viento.

TATI
Pongamos el ventilador. ¡Esperá, abuelo! Que lo subimos.
Suben el ventilador hasta donde pueden. Se escucha ruido de viento.

ABUELO
¡Funcionó!!!!!! Adiósssssss

TATI
¡Chau, abuelo!

BENJA
¡Saludos a la abuela!!!!
Se escucha un ruido fuerte.

MADRE
En Off
¿Cómo que se cayó la antena? ¡Qué peligro! No puedo entender como todavía
estaba en el techo.
¡Chicos! ¡Nos vamos!

TATI
Dale, apurate.

BENJA
Quedó la claraboya abierta.

TATI
No importa. Vamos.

MADRE
En off
¿No escucharon?

TATI
Estamos bajando.

Llevan la radio y la caja de herramientas y las cartas.

BENJA
Apagá la luz

*Tati apaga.
Antes de cerrar la puerta miran alrededor.*

TATI
Chau, abuelo.

BENJA
¿Vos crees que haya llegado al más allá?

TATI
No sé. No sé cuánto se tarda, pero seguro que está en camino. Vamos.

*La puerta se cierra. Se escucha un golpe.
El abuelo vuelve a entrar por la claraboya.*

ABUELO
Maldita antena.... Si no se hubiera soltado capaz que lo lograba.

*Entreabre la puerta.
Se escuchan voces en off de la familia que está partiendo.*

MADRE
off
¿Dejaron todo ordenado allá arriba, no?

TATI
Off
Sí, ma. Ahora todo está en orden.

BENJA
off
¿Nos podemos llevar a casa la máquina de escribir?

MADRE
Off.
Basta de juntar porquerías. Ya ni sé que vamos a hacer con esas herramientas que te trajiste.

BENJA
off
Usarlas, ma. Como hacía el abuelo. Me las dio de regalo.

MADRE
off
¿El abuelo?

TATI
off
Sí, y la radio también. Es la herencia, tía.

BENJA

off

Lo dejó escrito. Mirá.

MADRE

Off

¡Ay, chicos! ¡Ustedes inventan cada cosa!

Benja canta la canción que cantaban juntos.

El abuelo sonríe, se sienta en el sillón se tapa con la manta y se come un bizcochito.

Canta él también.

La luz va cambiando lentamente y la imagen del abuelo se hace borrosa hasta desaparecer por completo.

Sólo queda la voz de Benjamín.

Apagón final

**Esta obra ha recibido el Premio Argentores Teatro Infantil (2016)
Y el Premio ATINA Dramaturgia (2016)**

Todos los derechos reservados.

Buenos Aires (2020)

Si usted está interesado en poner en escena este texto rogamos comunicarse con su autor/a: mifalconi@argentores.org.ar

Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral CELCIT
Buenos Aires. Argentina.
www.celcit.org.ar
correo@celcit.org.ar

Asociación de Teatristas independientes para niños/as y adolescentes- ATINA
(ASSITEJ Argentina)
Web del centro www.atina.org.ar
Contacto del centro info@atina.org.ar

Red Iberoamericana de Artes Escénicas para la Infancia y la Juventud de ASSITEJ
www.rediberoamericana.assitej.net
rediberoamericana@gmail.com

